

Antonio Abelardo
Larduet Luaces

*Forma de comunicación
o habla de los paleros*

Para abordar el tema de referencia es necesario explicar que los paleros son sujetos pertenecientes a la expresión religiosa denominada Regla de Palo o Conga, y que esta es una herencia de las culturas bantú que formaron parte del escenario de la colonización en Cuba.

Antes de comenzar a discursar sobre el habla de los paleros, advierto que no es mi intención entrar en valoraciones de profundidad lingüística, sino hacer énfasis de manera modesta en la función que juega el lenguaje dentro de esta religiosidad, en la que por su carácter dinámico y dialéctico surgen y desaparecen vocablos, mientras disminuye o se incrementa el uso de otros, por la aparición de nuevos contextos que atienden a diferentes reformulaciones de lo bantú en el ámbito de lo nacional cubano. Por tanto, cuando hablamos de lo bantú, estamos en presencia de una pluriculturalidad, que por lógica deviene pluralidad lingüística, que en su conjunto se reconocen como voces de raíz kikongo.

Por razones históricas en América —y de manera particular en Cuba—, esas diferencias parlantes se amalgamaron o se refundieron, lo que coadyuvó en el tiempo a una unidad comunicativa de esa diversidad lingüística, en donde el

castellano, como voz impuesta por el colonizador —en el caso de Cuba por ser España su metrópoli—, ponía su granito de arena. Como resultado, de esas confluencias dialectales surgió el habla de los paleros, lo que se puede apreciar, tanto en lo conversacional, así como también en los rezos y cantos que se desenvuelven en la dinámica del culto que profesan.

Entremos de manera directa en interioridades del habla de los paleros, con ánimos de una mejor comprensión de lo que trato. Me detendré, por el momento, en tres aspectos vitales o medulares, los que en su conjunto posibilitaron lo que es hoy el habla de los paleros; a saber:

- a) Mezcla de voces kikongo con las del castellano.
- b) Asentamiento de variantes del culto en diversas zonas de la Isla, lo que posibilitó el reforzamiento de esa mezcla.
- c) Ramificación del culto en la Isla, derivado del concepto iniciático que lo caracteriza, así como también por los procesos migratorios.

Indiscutiblemente las voces de raíz kikongo con las del castellano por fuerza tuvieron que amalgamarse por diversas razones, entre ellas:

- Los esclavos de procedencia bantú, insertados en las dotaciones plantacionistas, tenían que comunicarse entre sí necesariamente por razones de convivencia marcadas por las circunstancias. De ahí el intercambio de voces dialectales, que si bien parten de una misma raíz lingüística como lo es el kikongo, hay que señalar que como consecuencia de la creatividad de los clanes o de las familias agrandadas, en esos territorios bantúes surgieron nuevas estructuras parlantes de esa matriz.¹
- Eran esclavos y como tal tenían que atender a la voz de mando del amo, y por demás, responder a cualquier pregunta que este les hiciera; por lógica, la intromisión del castellano en el entramado de esas voces kikongo.
- Al interior de los cabildos de nación —a pesar de que una de las exigencias para militarlo era ser manumitido y proceder de una misma nación— no todos los que se asociaban a dichas instituciones procedían de la misma región bantú. Por consi-

¹ A pesar de que en las dotaciones plantacionistas existían otras culturas en forma de cautiverio, como por ejemplo carabalíes y yorubas, los bantúes siempre fueron mayoritarios, y por cuestiones lógicas, la minoría en términos culturales siempre se subordina a la mayoría.

guiente, en esta cofradía se patentizaba aún más la mezcla dialectal.

- Cuando el proceso creativo de la ejercitación palera se asoma al despuntar la República,² ya es un producto religioso consumado. Y al no existir la esclavitud, el flujo y reflujo de los africanos y sus descendientes a lo largo y ancho del país –por diversas razones–, dio lugar a intercambios del culto palero entre una y otra zonas, lo que coadyuvó a la uniformidad del habla palera. Esta concreción del habla palera –en los momentos incipientes de la República–, al no tener un justo reconocimiento de la macro sociedad cubana, se refugió a buen resguardo al interior del culto, lo que ha posibilitado su presencia en nuestros días.

Veamos en lo adelante cómo dialogan los paleros –hasta donde me sea posible–, y cómo se mueve esa unión de voces que la conforman para una comunicación expedita.

Comencemos por decir, que dentro del habla de los paleros existen vocablos que adquieren significados diferentes del de su origen, y que solo se comprenden dentro de la práctica ritual. Por ejemplo: «Ya bilongo ta la mesa»: la expresión de esta oración indica que dentro del espacio ritual todo está preparado para la ejercitación de algún trabajo cultural. Me parece de sumo interés, analizar por separado el origen y significado de cada una de las palabras que intervienen en esta oración condensada:

- Ya (adverbio de tiempo)
- Bilongo (Kik. N.: Remedio mágico, ofrenda, nombre propio)
- Ta (apócope del verbo estar)
- La (artículo determinado)
- Mesa (sustantivo: espacio ritual)

Algo parecido se aprecia cuando, entre otras expresiones, dicen: «Si en mi tierra no hay sol, yo brinco lango (agua) allá».

La expresión puede traducirse de la siguiente manera:

- Si en mi tierra no hay sol: Si tengo algún problema difícil de resolver.
- Yo brinco lango allá: Cruzo el mar y llego a África.

² En otros trabajos he planteado que a la religión de los paleros, al igual que a la santería, ha de vérselo como un proceso creativo que comienza con la llegada de los primeros bantúes a la Isla, y que alcanza su mayor luminosidad como sistema religioso en las tres primeras décadas de la República.

Claro, se trata de llegar a África de manera mística y no física por la falta de luz –equivalente a lo maléfico–, debido a que el palero tiene la convicción de que es de África de donde le llega la espiritualidad para sus prácticas litúrgicas; ahora bien, expresado en un sentido metafórico que va mucho más allá de lo poético.

Otro aspecto del habla palera a considerar, es que algunos vocablos del castellano adquieren un significado diferente del original dentro del culto, al parecer, condicionado por el aspecto místico del término asociado al contexto sociocultural.

- Cruza: Invitación al saludo (Cruza lo memo)
- Cochino rapao: Médico
- Bata blanca: Médico
- Ponte lo guano: vístete

En otro sentido podemos interpretar, que «cochino rapao y bata blanca (médico)»; como también, «casa cura cura (hospital)»; «cabo ronda (policía)»; entre otros muchos vocablos del castellano, aunque no responden al sentido de su origen, por asociación responden a lo mismo.

A nivel fonético, en el habla de los paleros se observan alteraciones en la emisión de algunos sonidos, y ello es porque las palabras de raíz kikongo se transmitieron de forma oral perdiendo en cierta medida su acento etimológico al pasar de boca en boca, acercándose cada día más a la fuerza fonética del español. Por consiguiente, palabras como «akwama» y «nganga», y otras del dialecto kikongo –que es de donde la palería cubana ha heredado buena parte de su forma de comunicación–, se pronuncien «akuama», «enganga», palabras que responden semánticamente a lo mismo y ortográficamente son diferentes. También algunos paleros, en la utilización escrita de algunas palabras bantúes comienzan con la letra «N», pero en el nivel fonético del habla este comienzo lo pronuncia como «EN».

Es necesario destacar que tanto en la gramática, así como en el habla, los paleros han adaptado maneras de la gramática castellana, especialmente en la creación de su habla dialectal. Sin adentrarme en honduras lingüísticas, para una mejor comprensión mostraré algunos ejemplos:

El presente de indicativo «kuenda»: tanto en las variantes dialectales del kikongo del África subsahariana –según el diccionario kikongo de K. Laman–, como en el habla de los

paleros, significa entrar, pasar, dame, toma, salir, caminar. Sin embargo, el palero conjuga este verbo de la siguiente manera: kuenda, «entra»; kuendó, «entró»; kuendé, «entré»; kuendaron, «entraron»; kuéndalo, «éntralo»; kuendale, «dale». En el caso de los artículos, se insertan en ocasiones dentro del habla de la siguiente manera: kuéndame lo meme (tráeme el chivo); kuenda lo guano (ponte la ropa o vístete). También en otras construcciones parlantes los artículos son interpretados, aunque no hayan sido expresados: kuenda munanso (entra a la casa); kuéndame mbele (dame el machete).

Se puede apreciar en el habla de los paleros, que la conjunción de dos palabras aporta un significado diferente de los significados individuales de ellas; de igual modo, reafirman en persona, animal o cosa la definición de su género masculino o femenino. Otro aspecto que también se observa, es que el uso de una misma palabra en su forma dialectal y/o castellana se debe a que en algunas zonas del país la expresión es más conocida en castellano y viceversa. Un ejemplo de ello podemos verlo en una frase de este canto:

- Campana la Luisa ya se «fuá» (Kik.; romperse, morirse, acabarse)
- Campana la Luisa se rompió

O sea, en algunas partes se canta empleando la señalada voz kikongo y en otras utilizando el significado en castellano del término africano. Este canto – que mucho más allá de lo ritual es de corte histórico, lo que veremos en su momento oportuno – emítase de una manera u otra, expresa lo mismo.

También completan el cuerpo de este habla, algunas palabras creadas por la imaginación del palero; las que posteriormente, se han trasladado al lenguaje popular, y otras se conservan en el secreto del culto. Por ejemplo:

- Achanta lo fotingo: Siéntate
- Huele huele: Perfume
- Yo ta ka cansa: Estoy cansado

Respecto a la ortografía de los vocablos que intervienen en el habla de los paleros, no existe precisión ni uniformidad, debido a que la tradición oral ha constituido el vehículo fundamental de la transmisión de esta comunicación, al haberse trasladado desde el período colonial toda esta cosmogonía a partir de culturas de cierto modo ágrafas. Sin embargo, ha de señalarse,

que aunque existen diccionarios de términos bantúes y sus equivalencias en lenguas europeas y viceversa, no es de interés hurgar en la ortografía otorgada por los antiguos colonizadores a estas lenguas, pues lo que me ocupa en este caso, es la significación y el valor que poseen estas voces dentro del ejercicio ritual de los paleros.

Algo que complementa al habla de los paleros se aprecia en otras maneras de comunicación que se dan en el interior de sus ejercitaciones rituales que no requieren de lo verbal; como son: los sistemas oraculares, los gestos, los toques, los bailes, las firmas o signos jeroglíficos, etc. O sea, son maneras de comunicación en donde no intervienen palabras ni signos fonéticos; debido a que el significado de la palabra está representado por figuras o símbolos, el movimiento, y el lenguaje de los tambores, que determinan en su ejecución una acción ritual determinada. En sentido general, estas maneras de comunicación conducen a una comprensión en cuanto a la dinámica existencial de esta ejercitación religiosa, en donde un simple gesto carga consigo la responsabilidad del ordenamiento y orientación de la ejecución cronológica de un conjunto de acciones para la concreción de algún momento dentro de la praxis ceremonial del culto.

Sin discusión alguna, al habla de los paleros, en toda su dimensión posible, ha de vérsese como una manera de comunicación abortada por las circunstancias históricas de los sujetos culturales que intervinieron en el escenario de la colonización de Cuba. También esta manera de comunicación, debe considerarse como algo magistral que surge al calor de las imposiciones de los dominadores; razón por lo que representa para ellos un escudo de defensa y de resistencia, que no da pertinencia ni injerencias foráneas; porque, «solamente nosotros nos entendemos». Ha de tenerse en cuenta, que para el palero el lenguaje que los representa es el medio fundamental para la transmisión y conservación de sus prácticas rituales, y en este sentido, la explicación de esta manera de comunicación ha de basarse en la comprensión, teniendo en cuenta que la «comprensión es distinta de la explicación», al ser la comprensión capaz de captar de manera directa el significado de las cosas. Por otro lado debe recordarse que el habla de los paleros, así como su forma de práctica cultural, no escapó al proceso de

mezcla cultural, por eso son paleros cubanos con una fuerte y profunda preeminencia de lo africano.

A continuación expondré una muestra de términos y frases del habla de los paleros, en donde tanto los de raíz kikongo como los del castellano, atienden a significados diferentes del de su origen. Pero antes, con el objetivo de viabilizar una mejor comprensión de la primera muestra, facilitaré un esquema de abreviaturas, que responden a los espacios de donde proceden o se desenvuelven algunas de estas frases de raíz kikongo en el extenso territorio africano de cultura bantú.

Abreviaturas para ayudar al glosario de raíz kikongo

Dominio lingüístico del noroeste: comprende entre otros el dialecto kunyi que se habla en Ludina y en el norte y el noroeste del Congo francés. Este dialecto también está fuertemente influido por el teke.

Dialecto vili: Hablado por los bavili que habitan en la costa oeste alrededor de Loango y en el interior.

Dialecto kakongo (kako): Se habla al sur de Loango y se asemeja mucho al vili.

Dialecto ndingi o ndinzi: Se habla en la parte noroeste de Mayombe en la frontera con Cabinda.

Dominio lingüístico del oeste: Comprende muchos dialectos diferentes.

Dominio lingüístico del sur: Se habla en la parte más meridional del bajo Congo belga y la parte norte del Congo portugués que va de San Salvador y la vecindad inmediata del río Congo sobre la ribera norte. Aquí solo se indican las divergencias más importantes del dialecto C.

Dominio del este: Se habla en la región del Kisantu; un poco al este y el sudeste se encuentran algunas diferencias.

Dominio del nordeste: se habla al oeste de Brazzaville y a todo lo largo del curso de las dos riberas del Congo. Las poblaciones emigraron del dominio lingüístico del este y los dialectos se parecen mucho. Inmediatamente al sur de Leopoldville se encuentran los hamumbu, rama de los bateke. En el Congo francés los teke han adquirido una gran influencia sobre el lenguaje del territorio.

Dominio lingüístico del norte: Comprende la región de Kingoyi al norte, las dos zonas de la frontera entre el Congo belga y el Congo francés.

Dialecto bembe (BE): Se habla por los babembe que habitan en la vecindad de Mouyonzi en el Congo francés al norte de Kwilu-Nyari. Está fundamentalmente bajo la influencia del teke.

Dialecto mboka: Se habla en Cabinda en la frontera próxima a Mayombe en el noroeste.

Cu. Significado del término en el habla de los paleros cubanos.

Ki. Variantes dialectales de origen kikongo.

Voces de raíz kikongo

ACUAMA: Ki. Indica origen, procedencia. Cu. Terminar, acabar, derrumbarse.

ANDILÉ: Ki. Anda, sombra, sentido de lo oscuro, la noche. Cu. Noche, fundamento.

BABULA: Ki. Pulverizar, hacer polvo. Cu. Carbón vegetal.

BAKÓ: Ki. My. Alzar la voz para hacerse entender, discutir, marginar, descubrir. Cu. Guerra, discusión.

BILONGO: Ki. N. Remedio mágico, ofrenda, nombre propio. Cu. Cosa buena. Resguardo de carácter personal. También llaman así los paleros a cualquier trabajo de brujería cuando está terminado, de ahí el que digan: Ya ta bilongo.

BUMBA: Ki. Empaquetar, gran saco de medicina, amasar, moler, etc. Cu. Prenda, secreto, misterio.

FINDA: Ki. Tirar un animal herido, dar la copa del muerto, matar, desnervar. Cu. Lugar del monte en el cual considera el palero que la ejercitación de su práctica adquiere fortaleza y eficacia, por la presencia de todos los elementos naturales que les dan la posibilidad de un mayor acercamiento a sus ancestros.

FULA: Ki. O. Soplar, fermentar, desbordarse, salirse de un lugar, reanimar al que está enfermo, etc. Cu. Pólvora.

FUMBI: Ki. E. B. Nombre de familia. Cu. Nfumbe.

KANGA: Ki. Amarrar, hacer un lío, liar. Cu. Acción de trabajo brujo.

KIAKO KIAKO: Ki. Luz, transparencia, nitidez, pureza. Cu. Marchar derecho hacia un lugar; irse.

KINANI: Ki. Término que se emplea para averiguar, para aclarar una cosa, un nombre. Cu. Qué, cómo, cuándo, dónde, quién.

KINDUNGO: Ki. Maní hecho polvo, se emplea como medicamento. Cu. Ají chile (*Capsicum frutescens*).

KUABA: Ki. O. Cordón umbilical. Cu. Nombre de un árbol.

KUABAYENDE: Ki. El espíritu de un muerto familiar. Cu. Deidad masculina que se sincretiza en la santería con Babalú Ayé y en el catolicismo con San Lázaro.

LONGA: Ki. S. Exhortar, aprender, amonestar, conseguir, consolar. Cu. Espiar, explorar.

LONGO: Ki. S. Matrimonio, prostituta, estado de matrimonio regular. Cu. Lujuria, apetito sexual.

LUANGA: Ki. Hierba que se utiliza para purificar y santificar. Cu. Altamisilla (*Parthenium hysterophurous*).

LUNDU: Ki. O. Nombre de un país, una especie de hierba, arroyo, paquete. Cu. Cepa de plátano.

MAKATE: Ki. Pedazo de carne. Cu. Pene.

MAKUTA: Ki. Nombre propio, nombre de un país. Cu. Nombre que recibe una de las formas danzarias de los paleros.

MALAFO: Ki. Vino de palma. Cu. Bebida alcohólica en sentido general.

MAMBA: Ki. Agua, líquido, inundación que se derrama en grandes cantidades, también significa serpiente. Cu. En el habla de los paleros esta palabra sirve para hacer alusión a todas las aguas.

MAMBI: Ki. Villano, ladino, malicioso, nombre propio de persona. Cu. Fetiche, ídolo. También así se nombra a ciertos lagartos en Cuba. Los paleros también se lo atribuyen al cocodrilo.

MASANGO: Ki. B. E. Agonía, agonizar. Cu. Tipo de envoltorio mágico con el fin de producir bien o mal a una persona.

MPAKA: Ki. S. Cuerno de un animal. Cu. Tarro de buey sellado con un espejo adherido a este con parafina, mediante el cual el palero logra comunicarse con las potencias o deidades supremas, con el fin de recibir orientaciones que se encuentren cercadas por una barrera a la que el hombre no tiene acceso por su condición de ser viviente. También se utiliza para consultar o examinar los problemas de una persona o cosa.

MPANGUE: Ki. Hermano, hermana, hermana de año, primo, ombligo, cordón umbilical, placenta. Cu. Compadre, persona de confianza, amigo.

MPEMBA o MPEMBA KARILE: Ki. O. Piedra preciosa, tierra blanca, persona inocente, tiza, yeso. Cu. Yeso blanco, tiza.

MPOLO: Ki. Tierra fuerte, rica y santa. Cu. Polvos sacramentales de variadísima composición que el palero confecciona para bien o para mal.

NDOKI: Ki. Brujo, el que hace los sortilegios, conjunto de difuntos, maleficio. Cu. Espíritu.

NFUMBE: Ki. Muerte, morir, asesinato. Cu. Muerto; el muerto que predomina en una nganga palera.

NFUMO: Ki. Jefe, señor, rey, regente, emperador. Cu. Tata nganga (jerarquía máxima dentro del conjuro palero).

NGANGA: Ki. Piedra idolatrada, medicina, hombre instruido. Cu. Centro de culto palero. Receptáculo mágico al que los paleros rinden culto por contener estas fuerzas místicas que responden a sus llamados.

NGANI: Ki. S. N. Extranjero, cólera, ira, quien está apartado de otro, lejos, independiente, libre, estado fuera del Congo. Cu. Ajeno, ajena, algo que no pertenece a una persona.

NKOBO: Ki. E. B. Fuerza muscular, grosero, hierba que se utiliza para forrar techos. Cu. Cada una de las piezas que conforman el sistema oracular palero.

NKOMBO: Ki. E. B. Chivo, gran jefe. Cu. Cuerpo humano.

NSELELÉ: Ki. S. B. Sífilis, árbol cuyo fruto se utiliza para remedios. Cu. Cualquier brebaje preparado con raíces de árboles del monte para usar en curandería.

NSILA: Ki. Un día de marcha hasta Mayombe. Cu. Esquina, camino. Salir, irse.

NTÓ: Ki. Fuente, fuente de agua, cuña de un palo, pedazo de tierra del cementerio, caldero, recipiente, cuchara. Cu. Todo, en todo, dentro de.

TÍA: Ki. N. Difunto, polvo. Cu. Vista, ojos, mirar.

TOMBOCA: Ki. Marchar, montar, irse, caminar, transportarse. Cu. Apoderarse, coger, agarrar.

TONDA: Ki. Amar, remediar, reconocer, aprobación, recordar a Nsambi, echarse para adelante, lanzarse. Cu. Batalla, guerra, lengua.

WA: Ki. E. B. Alegre, contento, suerte, sorpresa, entender, escuchar, bien, aquí, así. Cu. Sí, somos.

WE: Ki. Calabaza. Cu. Achicoria (*Leptilon pusillum*). Hierba silvestre de los campos cubanos.

YAYI: Ki. My. Pronombre demostrativo en primera persona.
Cu. Madre.

Términos y frases del castellano:

ARREAR: Acción de compulsar un trabajo de brujería con la pólvora.

ATESAR: Acción de consolidar un trabajo de brujería.

BATA BLANCA: Médico.

CABALLO: Calificativo que le atribuye el muerto a quien le sirve de médium. Persona poseída por un espíritu o muerto.

CABO RONDA: Policía, militar.

CAIMÁN: Habilidadoso, pícaro, inteligente.

CARGAR: Acción de introducir elementos en un objeto para que adquiera propiedades sobrenaturales; como por ejemplo: resguardos, talismanes, ngangas, etcétera.

CHOCADO: Persona poseída por un mal hechizo.

CHOCA LO HUESO: Invitación al saludo.

CHOCA LO MEMO: Invitación al saludo.

COCHINO RAPAO: Médico, doctor.

CRUZA: Invitación al saludo.

GÜIRO: Fiesta.

HUELE HUELE: Perfume.

LINDERO: Especie de traductor de la lengua o dialecto con que se comunica el muerto o ndoki cuando se posesiona en la cabeza del practicante, para que todos lo entiendan. Traductor, escolta, sirviente.

MESA: Espacio ritual.

PLANTE: Llámale así el palero a los momentos en que se reúnen para las ejercitaciones rituales.

PORFÍA: Confrontación cantada del pensamiento pragmático, religioso y filosófico del palero.

PINO NUEVO: Persona recién iniciada; por lo tal, desprovista de conocimientos relacionados con la religión.

QUITAR LA MESA: Indica la acción de recoger y sacar del espacio cultural los animales que fueron sacrificados en la ceremonia de alimentación del fundamento, para que sean cocinados para el compartimiento ritual.

RAYADO: Dícese de la persona que ha pasado por el proceso de iniciación palera.

RUEDA CARRETÓ: Forma que tienen algunos paleros de llamarle al dinero en sentido general.

SEMILLERO: Forma que se le atribuye al centro de culto palero por ser este el espacio donde se realizan las ceremonias de iniciación que propicia nuevos paleros. Por ende, también indica espacio de nacimiento de paleros mediante ceremonia de iniciación.

TA LA MESA: Manera de expresar que todo está preparado para la realización de una ceremonia dentro del espacio cultural. También cuando se ha realizado un trabajo de brujería con éxito.

TALANQUERA: Puerta.

TALANQUERO: Portero.

TARIMA: Cama, lugar donde dormir.

TERCIAR: Enfrentamiento, pelea, guerra.

TIEMBLA TIERRA: Deidad masculina palera que se homologa en la santería con Obbatalá y en el catolicismo con la virgen de las Mercedes.

TIRA MENSÓ: Voz imperativa que indica mira, míralo.

VISA: Nombre.

YEGÜITA: Calificativo que le atribuye el muerto a la mujer que le sirve de médium.

Para culminar por el momento con el habla palera, invito a la siguiente reflexión: Cuando definitivamente colapsó la esclavitud, el castellano estaba apuntalado como idioma nacional, por lo que para el palero aflora la siguiente pregunta: ¿Qué hago ahora con mi manera de comunicación? Y se respondió a sí mismo: Pues nada, sencillamente la conservo en el interior del culto como algo inherente a mí mismo; y entonces, como palero «soy de adentro», y también «de afuera» por el derecho ganado de ser cubano; lo que es igual a «soy creador de lo uno y de lo otro», en términos de la sociedad cubana y de la palería que profeso.